



Gen. Grava

Aurelio Grasa

el primer reportero gráfico aragonés



Al catalogar y contemplar las fotografías de Aurelio Grasa surge de todas ellas una fuerza irresistible de pasión por la vida. Las diapositivas iniciales, las fotografías en blanco y negro y color y las diapositivas a color finales, trazan su trayectoria fotográfica que busca y encuentra al hombre en su vida diaria junto a la naturaleza que le acompaña.

Al comienzo es la vida real en Aragón, con sus logros y sucesos. El color recién descubierto le muestra sus secretos. Más tarde, como médico dermatólogo, ilustra su trabajo y descubre ante nuestros ojos la espléndida naturaleza del Pirineo aragonés, a través de sus árboles majestuosos, las laderas heladas y el reflejo del sol sobre la nieve, acompañando los pasos de los primeros esquiadores aragoneses. Con sus fotos que se exponen en todo el mundo se difunden las bellezas aragonesas. En 1952 lleva a cabo las primeras fotografías a color, positivadas en papel y a continuación las diapositivas a color, con lo que su vida se despliega entre el blanco y negro y el color, dejándonos un archivo incomparable que nos muestra la vida de Aragón y sus gentes a través de su mirada certera y apasionada.

Teresa Grasa Jordán

Zaragoza, 26 de febrero 2004

Las fotografías de Aurelio Grasa pertenecen al archivo fotográfico Barboza-Grasa, donde se conservan.

Catalogación y conservación: Carlos Barboza Vargas, Teresa Grasa Jordán.

Digitalización: Carlos Barboza Grasa, Francisco Barboza Grasa.



En páginas anteriores:

Autorretrato.

Foto Grasa. Ar.B/G
Diapositiva autocroma
sobre cristal. 12 x 9 cm. 1912.

Camino nevado.

Foto Grasa. Ar.B/G
Positivo en papel
37,5 x 25 cm. B/N 1934.

Arriba:

*El Pilar y una avioneta
sobrevolando el Ebro.*

Foto Grasa. Ar.B/G
Positivo en papel 12 x 18 cm.
B/N. 24 de abril de 1911.

El doctor Aurelio Grasa Sancho fue un destacado fotógrafo que estuvo a la vanguardia de la fotografía aragonesa y española de su tiempo, en los años 10, 20 y 30, y la posguerra. Está considerado como el fotógrafo aragonés, histórico, de mayor proyección universal. Fue pionero del reporterismo y de la fotografía en color, de la aérea y de paisajes y deportes. Cultivó con maestría todos los géneros y los más diversos temas fueron captados por su cámara. Recibió numerosos premios y reconocimientos en los diversos salones y certámenes nacionales e internacionales en los que participó. Sus herederos están empeñados en dar a conocer, mediante exposiciones y publicaciones, el ingente contenido de su archivo.

Aurelio Grasa nació en Zaragoza el 11 de marzo de 1893. Era hijo de Joaquín Grasa Sieso y Eloísa Sancho Serrano, propietarios del Bazar *La Bola Dorada*, situado en la calle Candalija. Cursó los primeros estudios en el colegio de San Felipe con buenas notas, consiguiendo premio de primera clase en 1905, por lo que sus padres le regalaron una bicicleta y una cámara fotográfica. Luego hizo Medicina en la Universidad de Zaragoza licenciándose en 1917 con la calificación de sobresaliente.

Mientras estudia Medicina trabaja como reportero fotográfico para *Heraldo de Aragón* y *ABC*. Realiza una gran cantidad de fotografías de placa de todos los acontecimientos ciudadanos: actos cívicos, toros, teatro, primeras avionetas en Zaragoza, primeros coches, carreras de motos, los tranvías y su fabricación y un largo etcétera. Toma las primeras fotos a color sobre placa, con los métodos difundidos por Ramón y Cajal en 1912 en su libro *Teoría de los colores*, que sin duda compró y leyó el joven Aurelio. Una de sus primeras autocromas fue una foto del famoso torero "Bombita".

Texto: JAVIER ORTEGA

Fotos: ARCHIVO BARBOZA-GRASA



Se especializa en 1919 en Sifilografía y Urología en Madrid con el doctor Sainz de Aja. En 1920 viaja a Francia para realizar un curso en la Facultad de Medicina de la Universidad París, a la vez que amplía sus conocimientos fotográficos y entra en contacto con las vanguardias. Regresa a Zaragoza e instala su primera consulta como médico dermatólogo en el paseo de la Independencia y en 1927 en la calle Costa.

A partir de estos años realiza su obra de fotografía creativa combinándola con su profesión de médico y radiólogo y aplicando sus conocimientos en la investigación de laboratorio. Inquieto y curioso, viaja por diversos países europeos.

Se casa en 1942 con María Jordán, teniendo dos hijas, Matilde y Teresa. Continúa trabajando en fotografía, empleando las nuevas técnicas como diapositivas y Polaroid. Muere en Zaragoza el 30 de junio de 1972.

Sus primeros contactos con la fotografía, llevado por la curiosidad y su despierto ingenio, tienen lugar en su laboratorio artesano ubicado en los bajos del negocio familiar *La Bola Dorada*. Comenzó muy joven en el mundo de la fotografía y no lo abandonaría nunca a lo largo de su vida. Sus primeras fotos conservadas datan de 1908 y se trata de una colección de los edificios más emblemáticos de la Exposición Hispano Francesa y retratos de familiares. Alterna sus estudios de Medicina, que comenzó a los 17

años, con la colaboración como reportero en *Heraldo de Aragón* y en *ABC*, donde aparecen casi cien portadas suyas.

A partir de la década de los años treinta comienza a participar en concursos y muestras nacionales e internacionales de fotografía en los que consigue numerosos premios, medallas y distinciones. Desde 1933 a 1962 participa en un total de 33 salones o certámenes y consigue unos 30 premios y distinciones. En 1934 publica en *The National Geographic Magazine* y *La Revue Moderne* de París.



Monumento a los caídos en la Guerra de la Independencia en la Plaza de Los Sitios de Zaragoza.

Foto Grasa. Ar.B/G
Diapositiva autocroma sobre cristal.
4,5 x 10,6 cm. 1912.



La Plaza de Aragón durante la nevada.

Foto Grasa. Ar.B/G
Positivo en papel 11,5 x 17 cm. B/N.
16 de enero de 1911.





Como queda apuntado, se interesó por una temática diversa y fruto de su pasión por los deportes y excursionismo, pues era montañero y esquiador, recoge sorprendentes paisajes nevados en los Alpes y los Pirineos. Abierto siempre a la innovación y la técnica, experimentó y probó todos los equipos. Cuentan que tenía siempre los mejores aparatos, las mejores cámaras.



Página anterior:

Pantano de La Peña. Galería de la toma de agua. El termómetro llegó a marcar -18° el 3 de enero de 1914.

Foto Grasa. Ar.B/G
Positivo en papel 18 x 12 cm. B/N. 1914.

Arriba:

La recogida de la oliva en Albalate del Arzobispo. Foto Grasa. Ar.B/G. Placa de cristal 13 x 18 cm. 1 de enero de 1914.

Izquierda:

Zaragoza.-El Monumento a los Mártires completamente terminado y en cuya parte inferior está ya colocada la figura, última obra del insigne Querol.

Foto Grasa. Ar.B/G
Positivo en papel 17 x 12 cm. B/N. 1912.



Ferrocarril de las Cinco Villas.
Vista de la Iglesia de Tauste
con su bella torre.

Foto Grasa. Ar.B/G
Positivo en papel 12 x 18 cm.
B/N. 31 de marzo de 1915.

AURELIO GRASA, REPORTERO

Dentro de su quehacer fotográfico hay que destacar su faceta de reportero en la que fue pionero en Aragón y en España. Aurelio Grasa recibe a los 17 años el carné de corresponsal de fotografía de Prensa Española de Madrid, editora de *ABC*, donde publicó memorables portadas como la visita de la Infanta Isabel a Zaragoza o el entierro y funerales de Joaquín Costa. Por esas mismas fechas entra como reportero en *Heraldo de Aragón* siendo uno de sus maestros el entonces titular de fotografía del periódico Gustavo Freudenthal. En esa época había ambiente fotográfico en Zaragoza que influyó, sin duda, en Aurelio Grasa. Estaba en activo Ignacio Coyne al que fotografía en 1908 siendo casi un niño. Su hermano mayor José Grasa, luego presidente y socio fundador de *Helios*, tuvo laboratorio fotográfico, y a la *Droga Jordán* llevaban sus placas Ramón y Cajal y Escolá. Era su dueño Miguel Jordán Marraco, farmacéutico y fotógrafo, con cuya hija María Jordán Ciria se casa Aurelio.

En *Heraldo* le llamaban cariñosamente “Grasita” debido a su corta edad y al aspecto físico. Era simpático y tranquilo, parco en palabras, según lo definen compañeros del

periódico de aquella época. Recuerdan que se compró una moto y con ella iba a todos los sitios. Recogió para el *Heraldo* imágenes de la vida cotidiana zaragozana y aragonesa: escenas callejeras, grupos de aldeanos, coches, aviones, corridas de toros, deportes, teatro, o visitas de personalidades. También los espacios naturales, se asomó al Ebro, las conquistas técnicas y científicas, «que tanto gustaban a su espíritu progresista y cosmopolita», el paso de vehículos a motor, pruebas aeronáuticas de los primeros aviones sobre Zaragoza, la presencia de un globo aerostático junto a la plaza de toros, una intervención quirúrgica o los primeros tranvías que rodaron por la ciudad.

En los años 20 abandona el reporterismo y se establece como radiólogo y forma parte del primer grupo de socios de la naciente Sociedad Fotográfica de Zaragoza. Eran los tiempos de Lorenzo Pardo, Almarza, Faci y Gil Marraco. Experimenta un cambio y empieza a fotografiar el paisaje y la arquitectura. Sube a los Pirineos, a los Alpes y al Montblanc. También es autor de otro tipo de originales, más artísticos, con mayores pretensiones estéticas y técnicas que le convirtieron en un vanguardista del arte fotográfico de la época.



EXPOSICIONES

Desde 1932 participó en certámenes internacionales de fotografía de las siguientes ciudades: Cardiff, Filadelfia, San Diego, Amberes, Bruselas, Viena, Poznan, Lucerna, Cracovia, Detroit, Chicago, Pittsburgo, Johannesburgo, Ljubljana, París, Cleveland, Zagreb, Scranton, Ottawa, Toronto, Tokyo, Amsterdam, Lisboa, Río de Janeiro, Rosario, Barcelona, Bilbao, Madrid, Málaga, Teruel y Zaragoza.

Carlos Barboza y Enrique Carbó iniciaron en 1985 una primera catalogación, ordenando temática y cronológicamente las placas fotográficas. Sus nietos Carlos Aurelio y Francisco Manuel Barboza Grasa han digitalizado un gran número de placas y fotografías de su abuelo. Asimismo, en un intento de dar a conocer tan ingente legado se han organizado varias exposiciones. Todas han sido parciales y temáticas y es de esperar que alguna institución se decida a mostrar una antológica y panorámica sobre su obra tras el fallido intento de hace unos años en el Palacio de Sástago.

En 1978 se organiza la titulada *Aurelio Grasa 1893-1972. Exposición antológica y Primera monográfica* en la Galería Costa 3, cuyo catálogo-libro es un buen referente para conocer la vida y la obra del fotógrafo. Críticos, fotógrafos, compañeros de *Heraldo*, amigos y familiares recuerdan sus facetas humana y fotográfica.

Tauromaquia. Aurelio Grasa en 1990 en la Sociedad Fotográfica de Zaragoza. Y ese mismo año, *Aurelio Grasa. Fotografías y Collages*, en la Casa de Goya en Burdeos. *Aurelio Grasa: Exposición conmemorativa del centenario de su nacimiento* en 1993 en la Galería Chaplin de Calatayud. La titulada *El joven Aurelio Grasa*, en 1994 en la Sala Central Hispano 20, Zaragoza.

El pasado año, con motivo del 110 aniversario de su nacimiento, la Sociedad Fotográfica de Zaragoza albergó la muestra *Aurelio Grasa. Reportero gráfico 1910-1917*, un resumen de su carrera fotográfica en prensa, especialmente en *Heraldo*, *ABC* y su revista *Blanco y Negro*. Su hija Teresa Grasa y su yerno, Carlos Barboza, pintores, fotógrafos y restauradores, junto con sus nietos Carlos Aurelio y Francisco Manuel, fueron los artífices de la muestra.

«Hemos contabilizado en total 782 fotografías publicadas en *Heraldo de Aragón* entre 1910 y 1917, un buen trabajo para un estudiante de Medicina y un buen servicio a la Comunidad», señalaron. Y en esa misma etapa fueron 47 las fotografías publicadas en la revista *Blanco y Negro*. Hay que añadir, además, su presencia en casi 10 exposiciones colectivas, entre ellas *Fuentes de la Memoria II. Fotografía y sociedad en España, 1900-1939*.



Puerto de Aspe.

Foto Grasa. Ar./G

Positivo en papel

39 x 25 cm. B/N. 1932.

Por otra parte, han sido muchos los autores que han escrito o se han interesado por la obra de Aurelio Grasa. Aparecen referencias o fotografías suyas en: *50 años de fotografía en Zaragoza*, de José Antonio Duce; *Historia de la Fotografía desde sus orígenes hasta nuestros días*, la *Gran Enciclopedia Aragonesa, Idas y Caos. Aspectos de las vanguardias fotográficas en España*, de Joan Fontcuberta; *Las Fuentes de la Memoria. Fotografía y Sociedad en España. 1900-1939*, de Publio López Mondéjar; *Retratos. Fotografía española 1948-1995*; *El siglo de la luz* de Agustín Sánchez Vidal; *Historia de la Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza*, de Carmelo Tartón y Alfredo Romero; *La mujer. Santiago Ramón y Cajal. Conversaciones e Ideario*, de Margarita Nellen; *Fotógrafos aragoneses*, de Carmelo Tartón; *La Fotografía en Aragón*, de Alfredo Romero; *Montañas de Aragón, 1928-1999 y siempre*, de Fernando Martínez de Baños; *La fotografía de Helios*, de Alfredo Romero; *Aragón, postales para el recuerdo*, *Diccionario Espasa de Fotografía*, *Diccionario de Historia de la Fotografía*; *Celebración de la mirada. 75 Aniversario de la Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza*, entre otras publicaciones.





OPINIONES

El perfil artístico y personal de Aurelio Grasa se completa con los testimonios de otros fotógrafos, críticos, estudiosos, amigos y familiares.

Emilio Grasa (hermano).- *«Aurelio investigaba continuamente, todo lo aprendió gracias a su continuo esfuerzo, sabía una cosa y la estudiaba hasta que le salía, modificando las condiciones del trabajo. Realizó una labor importante y personal tanto desde su profesión de médico dermatólogo y radiólogo como de fotógrafo reportero y creador».*

José Antonio Duce (fotógrafo).- *«Los delicados matices de color que utilizó Aurelio para crear una atmósfera y una composición armoniosa dejaron a su obra, revolucionaria entonces, de la más rabiosa actualidad». «Reveló con su cámara las bellezas del Pirineo aragonés cuando se viste de nieve los inviernos».*

Alberto Sánchez Millán (fotógrafo).- *«Grasa se adelantó rompiendo moldes decimonónicos en la fotografía de reportaje o periodística. Su concepción es clara: la fotografía como documento de la realidad dentro de un clasicismo ambiental logrando siempre una personalidad artística y un cuidadoso tratamiento técnico».*

Andrés Ruiz Castillo (subdirector de *Heraldo de Aragón*).- *«En el doctor Aurelio Grasa la afición a la fotografía fue algo más que un hobby, que una amable distracción de sus ocupaciones profesionales. Fue sencillamente un caso de auténtica vocación que se reveló casi en su niñez». «Sus vacaciones las dedicaba a recorrer las ciudades y pueblos de Aragón, sus montañas y valles, y también otros lugares de la geografía española. En su cámara recogió con insuperable acierto cuanto de belleza y tipismo había en ellos». «Sus fotografías son un prodigio de composición, de encuadre, de expresión estética».*

Miguel Gay (periodista).- *«Aurelio Grasa era un hombre amable, afectuoso, sencillo y complaciente, quizá un poco introvertido, quizá un poco individualista, pero sobre todo un tremendo aficionado a la fotografía, un gran enamorado de la montaña y de la naturaleza que le cautivaban, después de su profesión de médico».*

Luis Gómez Laguna (ex-alcalde de Zaragoza).- *«Fue Aurelio uno de estos genios que produce esta tierra, incisivo a veces, de respuesta rápida y finalmente, hiriente en defensa propia, pero con una gracia espontánea sin igual».*

Publio López Mondéjar (crítico y estudioso).- *«Uno de los primeros fotógrafos españoles que utilizó las placas auto cromas. Miembro de la generación que fundó la Sociedad Fotográfica de Zaragoza, participó con fortuna en diversos salones nacionales e internacionales». «Pionero de la fotografía deportiva y de paisaje, en su obra se observan diversas influen-*



Página anterior:
*Bosque de las Hayas,
Candanchú.*
Foto Grasa. Ar.B/G
Positivo en papel Gevalux
39 x 26,5 cm. B/N, 1933.

Cheso.
Foto Grasa. Ar.B/G
Positivo en papel Agfacolor
9,8 x 6,8 cm. Mayo 1954.



Chesos ante la Casa de La Aduana.
Foto Grasa. Ar.B/G
Positivo en papel Agfacolor
9,8 x 6,8 cm. Mayo 1954.



Paisaje de Sallent.
Foto Grasa. Ar.B/G
Diapositiva a color
Kodachrome II,
24 x 36 mm.
Octubre 1962.

La Lonja y la fuente,
Zaragoza.
Foto Grasa. Ar.B/G
Diapositiva a color
Kodachrome II,
36 x 24 mm.
Octubre 1962

cias, desde la estética pictorialista hasta las modernas concepciones de la vanguardia europea».

Carmelo Tartón (Presidente de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza).- *«Demostró como fotógrafo la seguridad en la selección de temas con innato talento nacido de su capacidad para asombrarse ante los sucesos de su mundo habitual con un pictorialismo personal, pero es en el Pirineo donde da rienda suelta al mismo con unos paisajes de nieve irrepetible, por su calidad y sencillez».*

Teresa Grasa (hija, pintora, fotógrafa y restauradora).- *«Aurelio Grasa miraba y veía lo que existía en la realidad, una realidad completa y variadísima, una variedad casi total. Al encuadrar la imagen que él sentía, elegía el fragmento más armónico, o tal vez los elementos se organizaban, pero lo cierto es que de la contemplación de sus fotografías emana una composición plástica en la que hasta las disonancias ocupan su lugar preciso. Le gustaban las asimetrías maravillosas y sorprendentes, las laderas que se despeñan llenas de luz o de sombras, los horizontes altos o bajísimos, los hombres, los animales y la naturaleza toda».*



Estudio fotográfico en el que Aurelio Grasa reveló buena parte de su obra.



Alfredo Romero (crítico y estudioso).- *«Destacó como reportero gráfico gracias a su sentido novedoso del reportaje callejero, realizando una gran cantidad de placas de tipo documental sobre los más diversos acontecimientos ciudadanos (...) lo que constituye un archivo completísimo de la vida de una ciudad moderna y dinámica y el documento más fiable del incipiente reporterismo que empezaba a manifestarse desde los diarios y revistas de la época». «Su afición a deambular por las calles zaragozanas en busca de lo sorprendente le llevó a interesarse por cualquier acontecimiento social y fotografiar toda clase de escenas y sucesos empleando una motocicleta en su trabajo con el fin de realizarlo lo más rápidamente posible».*

Carlos Barboza (pintor, fotógrafo y restaurador).- *«Cuando Teresa me enseñó unas fotografías de su padre he de decir que me impresionaron. Eran los años en que aún estudiábamos en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, pero lo que más me impresionó años después fue cuando decidimos convertir parte de su clínica, la clínica del doctor Grasa, en una galería de arte. El poner en orden miles de cosas que allí había, el poder penetrar en el mundo creativo y personal del doctor, fue para mí una grata vivencia. Había esculturas, sellos, monedas antiguas, radiografías y sus aparatos, revistas, libros de arte y medicina, y un sin número de cámaras fotográficas y sus accesorios. Al principio nos dominó su mundo, pero luego con paciencia fuimos organizando y clasificando su medio siglo de labor en el que se refleja en imágenes la vida de una ciudad, Zaragoza, y de un hombre, Aurelio Grasa» ●*

Las cámaras fotográficas que aparecen en la cabecera de estas páginas, todas ellas utilizadas por Aurelio Grasa, corresponden por este orden a las siguientes firmas: Goerz, Richard, de nuevo Goerz, Rollop y Leica.
Fotos: F. Barboza.